

EL ULTIMO LIBRO DE MELFI

Ni los cronistas que describieron en conjunto las tierras magallánicas, ni los viajeros que miraron la desolada estepa, ni los observadores oficiales, ni siquiera los hombres de ciencia que contemplaran el vasto panorama de la parte más austral de Chile, allí donde el confin se define en dos aguas, dejarán una relación más emocionante y sensada que esta de Domingo Melfi. Es que el artista ha visto claro, con esa luz de una inteligencia animada por el calor, por el contraste, por la sensación de los matices. Y cada una de sus frases es como un relámpago: ilumina y deja ver el total del escenario. Una frase le basta.

El secreto poderoso del estilo y de la forma; el pensar bien y claro; el mirar objetivo: esas parecen ser las virtudes del prosista. Pero tiene algo más, y es por ello que conmueve. Las páginas de Melfi tienen una vibración sentimental, profunda y honda. Convencen y hacen pensar. Esta es la más alta virtud de su estilo. Sabe hacer sentir, y de esto se desprende la comprensión. Uno va tomando cariño al escritor, porque, poco a poco, lo va haciendo suyo. Concluye siendo su amigo. Sabe decir e insinuarse. Goncourt nos ha dejado siempre el mismo amable tono.

Hay dos escritores en Chile que han llevado la prosa a un verdadero sentido de emoción. Eduardo Barríos, el novelista, y Domingo Melfi, el ensayista. En la novela no cuesta mucho dar esa emoción; en el ensayo es difícil. Se trabaja con ideas, y la fantasía debe ir creando con la lógica, con esa tremenda lógica que, según decía Descartes, debe matar todo arranque del corazón. El pensador francés, gran estilista, desconoció uno de sus mejores méritos. Escribió en la prosa más tersa de

su tiempo, porque pensaba con esa caridad que ilumina y convence.

No se ve por qué, tratando cuestiones de interés público, el escritor deba sacrificar la forma. Esta ha sido la desgracia invariable de los historiadores y estadistas del país. Con el deseo de ser claros, han olvidado las formas literarias.

Domingo Melfi ha probado, con su reciente libro, que se pueden tratar cosas hondas bellamente.

P. F. B.